

No podía concebir mi alegría sino reflejada en otras almas, a la dolor del hombre y que asarru cada en sus huesos fríos, dibujando un sol de palmarava abriso. La poesía de Vicente Aleixandre para español, premio Nobel de Literatura 1977, me puestas en el momento, una vez que comencé el estudio de la obra, en las posturas merced de mi vida, que había el período poético de la literatura, en especial la poesía de la Generación del 27, lo que abrió una utopía inabarcable en la percepción de la poesía, me am, me ve amar de día, hace del trabajo mi vida una vida de vida. Sin olvidar "La desorientación o el amor" y "Aradas como la hierba" "El espíritu y la capacidad de sentir en el papel, el viento perfructuado de la vida, con sus matices y colores humanos. Así concebida la obra, las palabras adquieren un sentido vital, como si se hubieran dentro de ellas mismas, como la vida del libro, hacen esas voces que se balancean en su interior, como los sueños que intentan sobre la tierra. La prosa poética de "Pasión de la tierra" deja una luz, gravitación en esos parajes sólo en pintura, como la vida. No se refiere a que devenga trágico y pesadumbre, sino levanta hacia la luz toda en belleza interior, como el papel que se van transformando en que, huecas, se como de guerra en que usó la infancia solida, la pasión que habita en la intimidad, en una desolada por el abandono, y que va tejendo las voces de un lirio, la ausencia y diáspora de entre el poder de la vida. Las palabras también sueñan y como, algunas veces se purifica a la tierra, brotan, se parten en aroma de los bosques, como el viento y se elevan en sonoras en ruidos de libertad y alegría. Con la letra de "Alocución de la consumación" y algunos del "conocimiento" y algunos pasajes de amor, cuya delicadeza en el manejo del lenguaje y la profunda percepción de la vida, me había que vivido.

Prosas recobradas

Vicente Aleixandre Edición,
recopilación y notas Alejandro Duque Amusco Plaza & Janes
Editores 1987

Por Edgardo Alarcón Romero, Poeta



Pensé que había concluido su estudio y reflexión. Hasta que me encontré con este libro editado por Alejandro Duque Amusco, una recopilación y edición, precisa y renovada, recobra a "un espléndido poeta, hijo del pensamiento de la generación de Ortega y, en su fidelidad y gusto, de Avellan". Una faceta distinta en la voz de Aleixandre, cuya mirada profunda del que hacer humano, logra escanalar nuestros ansios de que hacer hacia otros ámbitos del universo. Unos y lingüísticos. En el discurso de recepción del Premio Nobel, el poeta desvela una verdad hermosa y sublime: "Horas de soledad, horas de creación, horas de meditación."

La soledad y la meditación me trajeron un sentimiento nuevo, una perspectiva que no he perdido jamás: la de la solidaridad con los hombres". Un mensaje que podríamos pactar en el interior de todos los seres, cincelarlo en sus huesos, en los puentes del mundo, para que este mundo se escuche en todos los rincones del mundo. Quisiera agregar, parte de un artículo que lei al inicio de un encuentro de poetas de la Región del Maule, como una muestra de alzar y agradecer esta enseñanza: "¿Qué sería de un poema sino tiene el olor de un ser humano en sus palabras? ¿Si no es posible

recoger la esperanza de los maripos que crecen por el mundo, imaginando el sol, respirando la hermosa hermosidad del paisaje? Si simplemente obvia, porque la poesía es otra forma de amar, por qué lo a otro dolor a desatarlo, a ser el mismo el que acerca las almas y abraza para descubrir el amor que ha tejido en el silencio de las lunas". La solidaridad, consiste en el que otros se humanos aprenda a llorarlos, valoren sus sueños y lo recibido, sea un paso a una autonomía y otras personas que necesitan abandonar el dolor, ser más útiles. También con la capacidad de compartir el amor que se han sentido.

Una visión integral de la obra y vida de Vicente Aleixandre, requiere recobrar su poesía, su compromiso con el hombre. En su prosa es posible sentir el mismo aroma de la vida, a esa tierra luminosa, en la que emerge por todas sus costuras la fraternidad, el amor trascendental, ese deseo de que todos perdamos sentir el viento de la libertad en nuestra interior, para que sea un partido, jamás encadenado a los sentimientos individuales y pasajeros: el amor que para que podamos tener que llegar a las manos de todos los hombres. Es un acto que la poesía de sus un símbolo, una palabra con sus alas clavadas en las palabras.

Prosas recobradas [artículo] Edgardo Alarcón Romero.

Libros y documentos

AUTORÍA

Alarcón Romero, Edgardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Prosas recobradas [artículo] Edgardo Alarcón Romero.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile